



Carta Mensual

Hermosillo, Son., octubre 01 de 2021

«Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne. De modo que ya no son dos, sino una sola carne. Lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre.» (Mc 10,7-8).

ESTIMADOS (AS) ASISTENTES ECLESIALES **Presentes.-**

Reciban un afectuoso saludo en Cristo, nuestra Esperanza, deseando que se encuentren bien de salud y desarrollando la vida y el ministerio según el plan de Dios.

La cita que encabeza nuestra carta nos revela la realidad de la vocación matrimonial del hombre y de la mujer, una vocación bendecida y dignificada por la persona de Jesucristo, el Señor con las características de la unidad e indisolubilidad, más aún al grado de referir ese misterio del matrimonio a la unión de Cristo y de su Iglesia con la cual Él se desposó definitivamente con la condición humana para sanarla, purificarla, fortalecerla y en definitiva salvarla mediante su sacrificio en la cruz. Hacia allá debe estar encaminada la vocación y misión del matrimonio siendo con ello testimonios vivos del Amor de Cristo en medio de la sociedad.

Ahora que en nuestros tiempos el matrimonio cristiano está tan devaluado, donde nuestro jóvenes tienen tantas influencias contrarias a la dignidad del mismo, donde se viven relaciones superficiales entre los jóvenes, donde se instrumentaliza la persona del otro para alcanzar los propios fines egoístas individuales, donde se cultivan noviazgos con falta de respeto y sin ningún valor humano ni moral, donde la boda religiosa, cuando se llega a dar este paso, se convierte más en un evento social, frívolo y de mera imagen, donde importa más lo exterior que las mismas personas contrayentes, donde se está legislando para darle la misma dignidad y derechos a las uniones homosexuales, **ES URGENTE** fortalecer mediante la formación, la meditación, el discernimiento, el acompañamiento, el testimonio, la Palabra de Dios, la sana doctrina del Magisterio, la ciencias humanas, a nuestros fieles sobre el tema el cual es medular para que nuestra Iglesia y sociedad sigan cumpliendo la misión encomendado por el Señor.

Según lo meditado anteriormente, la responsabilidad cae directamente sobre nuestro MFC ya que en su ciclo de formación que estamos iniciando hemos de seguir fortaleciendo los espacios que ya hemos programado para todo el ciclo, seguir con diligencia el cumplimiento del programa de acuerdo a lo planeado y con el espíritu y actitud de servicio cada vez mas purificados según nuestro proceso de renovación interior que llevamos desde hace dos años. Sí hermanos Asistentes, hemos de redoblar esfuerzos en nuestro acompañamiento a los Equipos Coordinadores, para que a su vez, ellos sean fortalecidos y enviados a servir con la mejor actitud de caridad hacia los demás. Con ellos debemos hacer énfasis de que no se trata de cumplir por cumplir un programa de actividades a toda costa, sino de imprimirle un entusiasmo, una pasión, unas actitudes positivas a toda prueba, una amabilidad y un espíritu de servicio tales que las personas se sientan bien recibidas, en confianza, con sentido de pertenencia para que prosperen en su Encuentro con el Señor y sean salvados en su matrimonio para gloria de Dios.



Carta Mensual

Uno de los temas que tratamos en la pasada Reunión de Equipo Pleno fueron los resultados de una evaluación sobre las diferentes reuniones de nosotros los Asistentes eclesiales durante el año y el trienio: a nivel diocesano, a nivel Región y a nivel Bloque descubrimos que hay muchas áreas de oportunidad en relación a:

- a) Iniciar el Colegio de Asistentes Eclesiales Diocesano donde se tienen reuniones
- b) Fortalecer el Colegio de Asistentes Eclesiales Diocesano donde ya lo tengan.
- c) Impulsar alguna Reunión de Región de Asistentes Eclesiales en las regiones donde no se haya llevado ninguna o solo una durante los dos años anteriores.
- d) Discernir junto con los Secretarios Nacionales de Región, los presidentes diocesanos de tu Bloque alguna Reunión de Bloque de Asistentes Eclesiales.

A continuación les recuerdo los objetivos y otros datos de dichas reuniones que tenemos establecidas para nosotros los Asistentes Eclesiales:

PRIMER ESPACIO DE ENCUENTRO: REUNIÓN DIOCESANA DE ASISTENTES ECLESIALES (LLAMADA MÁS COMÚNMENTE COLEGIO DE ASISTENTES DIOCESANO=CAD)

OBJETIVO: Interactuar, Convivir y Estudiar con los diferentes Asistentes Eclesiales de todos los niveles (Asistentes Eclesiales de Sector, de pre-sector, de zona, de nivel, etc.,) de una diócesis en un ambiente de unidad y armonía.

FRECUENCIA: al menos 2 al año.

PARTICIPANTES: Equipo Coordinador Diocesano Pleno (ECDP), matrimonios de Area V (diocesana y de sector, pre-sector), el Asistente Eclesial Diocesano (AED), Asistentes Eclesiales de Sector (AES) y de pre-sector (AEP), Asistentes Eclesiales de Zona (AEZ).

SEGUNDO ESPACIO DE ENCUENTRO: REUNIÓN DE ASISTENTES ECLESIALES DE REGIÓN (RAER).

OBJETIVO: Que los Asistentes Eclesiales Diocesanos y de los otros niveles de la Región, bajo un ambiente fraterno disfruten de un espacio de integración, información, reflexión, convivencia y oración, que les ayude a cumplir con su misión de asistentes eclesiales del MFC.

FRECUENCIA: 2 por trienio (Recomendado programar una en el primer año del trienio y otra en el tercer año del trienio).

PARTICIPANTES: Asistentes Eclesiales Diocesanos de la Región, Secretarios Nacionales de Región (SNR), los presidentes Diocesanos de la diócesis sede (anfitriona), Secretarios Diocesanos de Área V sede (anfitriona).



Carta Mensual

TERCER ESPACIO DE ENCUENTRO: REUNIÓN DE ASISTENTES ECLESIALES DE BLOQUE CONOCIDA BAJO LAS SIGLAS RAEB

OBJETIVO: Que los Asistentes Eclesiales de las diócesis del Bloque, bajo un ambiente fraterno disfruten de un espacio de **integración, información, reflexión, convivencia y oración** que les ayude a cumplir con su misión como Asistentes Eclesiales del MFC.

FRECUENCIA: 1 POR TRIENIO (Recomendado hacerla en el Segundo Año del Trienio).

PARTICIPANTES: Sacerdotes Asistentes Eclesiales Diocesanos de cada diócesis del Bloque, Secretarios Nacionales de Región sede (anfitriones), Presidentes Diocesanos sede (anfitriones) y Secretarios Diocesanos de Área V sede (anfitriones).

Claro que por la pandemia muchas cosas se han complicado para hacerlas en tiempo y forma, pero contemplemos promover o participar en estas reuniones de manera presencial (cuando las condiciones lo permitan) o acudir a los medios virtuales lo cual no es lo mismo, pero facilita reunirnos y hasta para enriquecer la reunión con la presencia de buenos expositores que nos ayuden en la reunión.

Estemos atentos a cualquier comunicado que nos puedan hacer nuestros Secretarios Nacionales de Región para asistir a alguna de las reuniones que están programadas durante el ciclo. Junto a todo ello, no olvidemos promover el rezo del Rosario entre nuestros equipos coordinadores y promover y fortalecer la misión que a cada uno nos toca, me despido orando por ustedes y pidiendo tu oración y bendición por mi, Dios te bendiga.

P. Jesús Francisco Juárez Durán
Asistente Eclesial Nacional
Trienio 2019-2023